El Nuncio Apostólico Giacomo Pier De Nicolo

Llegó a Damasco el 11 de febrero de 1993. Sin embargo, fue el 25/10/1993 cuando nos reunimos con él.

Básteme reproducir lo que anoté en aquel momento:

> **« 25/10/1993**
>
> *Primera visita al nuevo Nuncio Apostólico en Damasco. Yo estaba con Myrna, Nicolás y el Padre Elias Salloum. Los Padres Joseph Malouli y Boulos Fadel se excusaron.*
>
> *La visita duró una hora. La terminamos con una oración en la capilla. Un misterio del rosario. Myrna cantó «Venez vers Marie» («Venid hacia María»). Luego el Nuncio le canta a la Virgen con una voz que me sorprendió; una voz de ópera poco común.*
>
> *La visita transcurrió en paz y con dulzura. El Nuncio estaba manifiestamente relajado. Pronunció en francés una frase que me pareció tener mucho peso a favor de Soufanieh: «He venido a asegurarme de la credibilidad de Soufanieh». Luego expresó el deseo de saber más sobre Soufanieh. También expresó el deseo de que cenáramos un día con él, para después ver la película sobre Soufanieh.*
>
> *Al momento de cruzar la puerta exterior, nos dijo como despedida: «No cabe duda de que esto viene de Dios».*
>
> *Alabado sea Dios.*
>
> *En el coche, Myrna nos recordó la descripción que su predecesor había hecho de él, cuando ella le pidió su opinión al respecto. Él había dicho: «Si me comparas con San Juan Bautista, mi sucesor es Jesús».*
>
> *¡Qué hermoso testimonio que engrandece a la vez al testigo y a aquel en cuyo favor testifica! »*

Ahora bien, fue el 30/10/1993 cuando el Nuncio realizó su primera visita a Soufanieh.

Me reuní con él, posteriormente, varias veces. Llegó a decirme con toda confianza que algunas personas en Roma le habían prevenido contra Soufanieh.

De hecho, visitó varias veces Soufanieh, e invitó a Myrna y a Nicolás varias veces a la Nunciatura para orar con ellos.

Durante las ceremonias de aniversario, estuvo regularmente presente en persona o a través de su representante.

Durante las fiestas de aniversario en 1998, él mismo presidió la Santa Misa celebrada en casa de los Padres Franciscanos en Bab-Touma, y pronunció en francés las siguientes palabras que reproduzco textualmente:

www.soufanieh.com

« Palabras pronunciadas al final de la Misa por S.E. el Nuncio Apostólico Mons. Pier Giacomo de Nicolo, en la Iglesia Latina de Bab-Touma - Damasco, el 27 de noviembre de 1998

Excelencias,
Mis queridos Hermanos y Hermanas:

Acabamos de vivir juntos una hora intensa de oración durante la cual la gracia divina nos ha invadido, por intercesión de Nuestra Señora, y la verdadera alegría, fruto del Espíritu Santo, ha inundado nuestros corazones.

Es una alegría tanto mayor cuanto que tres Obispos de esta capital, Sus Excelencias Mons. Antoine Hamid Mourany, Arzobispo de los Maronitas, Mons. Joseph Arnaouti, Obispo de los Armenios Católicos, y Mons. Isidore Battikha, Vicario Patriarcal Greco-Católico, además de Mons. Georges Riachi, Obispo Melquita Católico de Trípoli (Líbano), han concelebrado esta Divina Liturgia dando, una vez más, una prueba de su celo pastoral. A cada uno de ellos, la gratitud de todos nosotros.

¿No es esta una muy hermosa manifestación de la unidad en Cristo, a la que estamos llamados desde hace dieciséis años por Nuestra Señora de Soufanieh?

A este respecto, es decir, en lo que concierne a todos los fenómenos que se han desarrollado en torno a Soufanieh, no queremos de ninguna manera —hay que declararlo claramente, ante todo— anticipar el juicio definitivo de la Iglesia, al cual nos sometemos desde ya; sino que simplemente hacemos un llamamiento a un prudente discernimiento cristiano, sostenido por la fe y por las enseñanzas de la misma Iglesia.

¿No estamos entonces, hoy, respondiendo a este llamado materno, habiendo vivido, en la oración por excelencia, la Santa Misa, lo que el refrán árabe dice de una manera tan profunda: «Al-Oum bitlim - la Mamá reúne»?

Demos gracias al Señor Jesús por habernos enviado a Su Madre, la Theotokos, para traernos a todos de vuelta a la única casa de Nuestro Padre del Cielo, en la oración, la penitencia, el amor y el perdón.

Demos gracias a Él por haberse servido de un Icono tan pequeño de Su tan grande y humilde Madre, para recordarnos a todos sin excepción que somos los hijos de Nuestro Padre del Cielo, y no seres desarraigados y sin futuro.

Demos gracias a Él por haber elegido Damasco para manifestar la fuerza de Su Misericordia, como lo había hecho hace dos mil años, cuando derribó y llenó de Su Luz a aquel que debía convertirse en el gran Apóstol y misionero, San Pablo.

Demos gracias a Él por haber elegido también a una pareja joven, apenas seis meses después de la celebración de su matrimonio, para recordarnos que el matrimonio cristiano es y sigue siendo siempre un Sacramento Divino, es decir, un estado de vida

www.soufanieh.com

querido desde los orígenes por Dios Padre y consagrado por la gracia de Su Hijo Jesucristo, Salvador, en una época en la que las potencias, conocidas y ocultas a la vez, buscan por todos los medios destruirlo.

Demos gracias a Él por habernos recordado, por la voz de Su Santísima Madre, que el hijo dentro del matrimonio es un verdadero «regalo del Cielo», y ello en un tiempo en que en millones de casos, la vida es extinguida en sus inicios, de una manera ya sea criminal, ya sea injustamente legalizada.

Demos gracias a Él igualmente por haber bendecido, a través de una excepcional presencia de la Virgen María en Damasco, a todo el Mundo Árabe, recordando así que el Misterio de la Redención concierne a todos los hombres, independientemente de su origen o de su pertenencia social y religiosa.

Demos gracias a Él también por la gran red de amistad, de fe y de oración que Su Santa Madre teje, a través del mundo, a partir de la modesta casa de Soufanieh, siempre abierta a la oración, en la transparencia, la sencillez y la gratuidad más evidente, para recordar al mundo que la riqueza del hombre es solo Dios, y que la Familia no puede florecer en el equilibrio y la alegría sin la búsqueda, ante todo, de Dios en la oración.

Bendito seas, Señor Jesús, por haber querido obrar así, en la Iglesia de Damasco y de Siria, a través de la solicitud protectora de tu Madre, que llena nuestros corazones de alegría y de paz. Amén. »

Pocos días antes de dejar Damasco, celebró la Santa Liturgia con su Secretario en la misma Soufanieh. Estaba presente una multitud numerosa. Pero aquel día no tuvimos la presencia de ánimo para filmar la misa y grabar las palabras tan importantes que improvisó…

Dejó Damasco el 21/1/1999.

— Padre Élias Zahlaoui

www.soufanieh.com